

Los LECTORES también ESCRIBEN

Arequipa (Perú), 30 de enero de 1950.

Señor Director de MVNDO HISPANICO, Madrid.

Señor Director: Por intermedio de la Librería Ibero-Americana de esta ciudad, recibimos ejemplares de la simpática revista que usted dirige. Es una publicación que hace honor a la Madre España. Tengo la colección completa desde el número 3, pues de los dos primeros números no ha sido posible conseguir ejemplares. El último número que he recibido es el 17, correspondiente a agosto del año pasado. Ha llegado, pues, con gran retraso. El interés que tengo en que MVNDO HISPANICO cumpla efectivamente su papel de divulgador de los altos valores de la hispanidad, tan venida a menos en los últimos tiempos, me ha llevado a dirigirle la presente, para hacerle llegar algunas observaciones que, bien corregidas, contribuirán a los propósitos que persigue MVNDO HISPANICO, que, por lo demás, es una revista como pocas.

En ese número, en su página 23, se publican las banderas de 26 naciones que supieron valorar el papel de España en la política internacional. Pues bien; en lo que se refiere a la peruana, el escudo no es el de mi patria. Claro que se parece, pero tiene algunos defectillos. El timbre no es un sol; el timbre del escudo peruano es una corona cívica; el sol fué el timbre del primer escudo, que tuvo escasísimos años de vigencia. El campo superior de la izquierda es de color azul, y a su pie no hay esas dos insignificantes ramillas, pues lo rodean una bandera y un estandarte a cada lado.

Y siguen las observaciones. En la página 5 se hacen diversas preguntas. Se refieren al Perú, y por eso notamos el defecto que presuimos puede continuar en las que tratan de otras Repúblicas hermanas.

Pregunta 5.—La cuenca del lago Titicaca...

Pregunta 18.—Cuando se habla de jíbaros...

En espera de su respuesta, me suscribo como

su s. s.,

Alberto Heredia Márquez.

Tomamos nota de sus indicaciones sobre la bandera y le damos las gracias. Por lo demás, lo del Amazonas y el Titicaca y lo de los jíbaros ya ha sido terriblemente dilucidado aquí. Cerremos sus expedientes.

San José de Costa Rica, 27 de enero de 1950.

Señor Director de la Revista MVNDO HISPANICO, Madrid.

Señor Director: ... Desde luego, leo MVNDO HISPANICO. Cuando recibí el número 17, que creo es el último publicado hasta la fecha de esta carta, me sumergí ávidamente en sus páginas. De pronto, mis ojos tropezaron con la brillante exposición de "Banderas amigas", y ansiosamente, como el niño pobre que en Navidad busca sus juguetes, a sabiendas de que no los va a encontrar, busqué la bandera de mi patria... y no la encontré. Comprendí en seguida las razones que privaron en su ánimo para excluir nuestro pabellón de tan honroso cuadro; pero llegué, sin embargo, a la conclusión de que... MVNDO HISPANICO no tiene la razón.

La página tan brillantemente litografiada debió llevar, con marco negro, las fotografías de los gobernantes que en ese entonces—cuando se "celebró" la tristemente histórica reunión de las Naciones Unidas—regían los destinos de los países que aparecieron negando su colaboración a España. Eso sí hubiera sido una verdad. Pero que falte nuestra bandera en la honrosa lista publicada, fué un error de "lesa hispanidad".

La bandera de Costa Rica, como probablemente otras que faltan en el cuadro de "banderas amigas", puede ser considerada como bandera amiga, ya que nuestro pabellón es la insignia de los costarricenses y no de nuestros gobiernos.

MVNDO HISPANICO tiene la obligación, como órgano de acercamiento hispánico que es, de saber lo que ocurre entre bastidores en estos países cuando se trate de asuntos que atañen a España. Considero una precipitación excluir nuestra bandera—igual que muchas otras—de tan hermoso cuadro, lastimando así—sin querer, desde luego—los mejores sentimientos de un país esencialmente español por su raza, su religión y su idioma.

Me suscribo del señor Director, con toda consideración.

Muy atento s. s.,

César Nieto.

Jamás hemos intentado herir ni al pueblo ni a la nación costarricense, hacia los que volcamos todas nuestras simpatías, todo un amor fraterno. Esta lealtad definitiva está, naturalmente, por encima de cualquier contingencia política. Las circunstancias en virtud de las cuales cometimos, al parecer, aquel error, las recogemos en la integridad de su carta y sólo porque las expresa usted, que es costarricense. MVNDO HISPANICO se niega a inmiscuirse en la política interna de cada país, y en aquella ocasión sólo acusó las consecuencias que afectaban directamente a España.

Señor Director de MVNDO HISPANICO, Madrid.

Muy señor mío: A juzgar por su carta publicada en el número de octubre, el colaborador de esa revista Sr. Fernández Figueroa, autor de un reportaje sobre el África Occidental española, parece ser sensible a los errores de detalle. Tal vez le interese al Sr. Fernández Figueroa, para futuros reportajes sobre el desierto, saber que su apresurada corrección de la palabra "beduino" estaba totalmente fuera de lugar. Como el Sr. Fernández Figueroa, indudablemente, sabría si su contacto con la lengua árabe hubiese sido menos fugaz, el término "beduino" no es otra cosa que la castellanización de "badaui", que significa literalmente "habitante del desierto". Ningún geógrafo, que yo sepa, ha disentido hasta ahora de la opinión de que el Sáhara es un desierto y, en consecuencia, sus habitantes tienen perfecto derecho a llamarse beduinos.

Pasando por alto que, en todo caso, el término específico para designarlos sería "saharauis" y

no "saharanis", como incorrectamente corrige el Sr. Figueroa, tal vez le conviniese a éste revisar sus ideas acerca de la diferencia entre camellos y dromedarios. Cualquiera aprendiz de naturalista sabe que la diferencia entre un camello y un dromedario es una cuestión de velocidad y no de jorobas, como el Sr. Figueroa parece sugerir al afirmar que el nombre correcto de los camellos del Sáhara español sería el de dromedarios, en atención a que tienen una sola joroba. Si el Sr. Figueroa necesita información más de-

tallada sobre los camellos en particular y sobre el desierto en general, puedo recomendarle una magnífica obra de vulgarización, "Meet the Arab", del naturalista norteamericano John van Ess.

Suyo afectísimo,

Justo Peral de Acosta.

Bien, bien... Se está poblando demasiado este desierto.

NO HAY PREGUNTA SIN RESPUESTA

LOS INSTITUTOS DE CULTURA HISPANICA

Algunos estudiantes universitarios españoles, interesados por los temas hispánicos, nos preguntan por el actual desarrollo de los Institutos de Cultura Hispánica en España y en América, considerando que en tales Organismos nacionales de cada uno de los pueblos hermanos de la Hispanidad se encauza y se refleja cada vez mejor el movimiento hispánico de ambos mundos.

Vamos a contestar a sus preguntas:

En Argentina no existe aún un Instituto de Cultura Hispánica de carácter nacional; pero funcionan la Asociación Cultural Hispanoamericana de Córdoba, que preside D. Manuel Rueda Mediavilla; el Instituto Hispano-Argentino de Cultura, de Tucumán, presidido por el doctor Balmori, y el Instituto de Cultura Hispánica de Rosario, al que colaboran notables intelectuales de la región. En

Bolivia trabaja desde el año pasado el Instituto Boliviano de Cultura Hispánica, bajo la presidencia del doctor Vicente Mendoza López. El Instituto Cultural Cubano-Español actúa en La Habana bajo la presidencia de D. José Agustín Martínez. Chile cuenta con el Instituto Chileno de Cultura Hispánica dirigido por el gran poeta Roque Esteban Scarpa. En el Ecuador existen el Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica con sede en Quito, presidido por D. Gonzalo Zaldumbide; el Centro Hispánico de Cuenca, que dirige el canónigo don Manuel María Palacios Bravo, y el Instituto de Estudios Hispánicos de Guayaquil, presidido por el Dr. D. Rafael Pino Roca. España cuenta con el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid cuyo presidente actual, D. Alfredo Sánchez Bella, es bien conocido en todos los países de América por sus incansables viajes y actividades; además de una red de Institutos y Asociaciones Hispánicas en los centros universitarios principales. El Instituto Mexicano de Cultura Hispánica se honra con la presidencia de D. José Vasconcelos; pero en la misma República mexicana funciona con sede en Jalisco, el Instituto Jalisciense de Cultura Hispánica. Nicaragua dispone en Managua de su Instituto Nicaragüense, presidido por D. Francisco Barbereu. En Panamá se va a constituir el Instituto Panameño de igual nombre con la presidencia del Dr. Isasa Calderón. Asunción del Paraguay ya posee su Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica, lo mismo que el Perú, donde el Dr. Honorio Delgado dirige en Lima las labores del Instituto Peruano de Cultura Hispánica. Finalmente, también en Montevideo, funciona un Instituto Uruguayo de Cultura Hispánica, presidido por D. José Guillermo Antuña.

Es decir, que existen once institutos nacionales—en Bolivia, Cuba, Chile, Ecuador, España, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay—y numerosos Institutos o Asociaciones hispánicas de carácter regional o local ya que hay que añadir a las nombradas en el párrafo anterior bastantes otras de diversas características, unidas todas por el común entusiasmo por la causa de la Hispanidad.

Cada uno de los Institutos nacionales de Cultura Hispánica, mediante su propia y en conexión con el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, lleva adelante una tarea que crece día por día tanto en los estudios de Historia, Literatura y Sociología en sus propios países como en el envío y recepción de estudiantes y profesores, en correspondencia con España.

Otra tarea que los Institutos se disponen a emprender es la creación de una vastísima red de bibliotecas hispánicas con las que se aspira a que en la capital de cada uno de nuestros países hermanos se disponga al día de la producción bibliográfica de todos y cada uno de los

LIBRERIA

GOYA, N.º 21

MADRID

E
P
E
S
A

PAPELERIA

TEL. 26-16-01

ESPAÑA

LIBRERIA GENERAL

especializada en obras de Filosofía, Teología, Moral, Ascética y Religión.

Los grandes autores, novelistas, poetas y ensayistas católicos.

Libros extranjeros y de Hispanoamérica.

PAPELERIA, IMPRESOS DE TODAS

CLASES Y OBJETOS DE ESCRITORIO